

## ADMINISTRACIÓN LOCAL

### DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN ÁREA DE CULTURA Y DEPORTES

**2023/2105** *Acuerdo de concesión del Título de Hijo Adoptivo de la Provincia de Jaén a D. Miguel Hernández Gilabert.*

#### Anuncio

El Pleno de la Excma. Diputación Provincial de Jaén, en sesión ordinaria nº 3/2023, celebrada el pasado treintauno de marzo de dos mil veintitrés adoptó entre otros el siguiente acuerdo que literalmente dice:

“9 DICTAMEN SOBRE LA PROPUESTA DE CONCESIÓN DEL TÍTULO DE HIJO ADOPTIVO DE LA PROVINCIA DE JAÉN A D. MIGUEL HERNÁNDEZ GILABERT

Da cuenta el Sr. Vera Sandoval del Dictamen de la Comisión Informativa de Cultura y Deportes adoptado en sesión ordinaria de fecha 22 de marzo de dos mil veintitrés, que es del siguiente contenido:

“El Presidente somete a la consideración de la Comisión Informativa la propuesta de fecha 20 de marzo de 2023 que es del siguiente contenido:

“El Reglamento de Honores y Distinciones de la Diputación Provincial de Jaén, aprobado por el Pleno de la Corporación en sesión celebrada el día 3 de enero de 2009 y publicado en el BOLETÍN OFICIAL de la Provincia de Jaén número 28, de 4 de febrero del mismo año, regula entre los honores y distinciones que puede otorgar la Diputación Provincial el título de Hijo Adoptivo de la Provincia de Jaén que podrá concederse a personas que no siendo naturales de la provincia de Jaén, que por sus cualidades personales o méritos, y singularmente por sus servicios en beneficio, mejora u honor de la provincia de Jaén hayan alcanzado tan alto prestigio y consideración general.

Vista la trayectoria de D. Miguel Hernández Gilabert que consta en la siguiente memoria:

“Miguel Hernández nació el 30 de octubre del año 1910 en Orihuela (Alicante) y murió en Alicante el 28 de marzo de 1942.

Es considerado uno de los poetas más destacados de la literatura española del siglo XX y es hoy en día una referencia ineludible de las letras españolas por su valor literario y humano. Su obra y su ejemplo de vida son reflejo de los grandes valores universales del ser humano: la lucha por la libertad, la justicia social y la solidaridad, ello unido a conductas ante la vida basadas en la sencillez, el esfuerzo personal continuo, el autodidactismo y el compromiso con los más desfavorecidos.

Su primera incursión literaria como joven poeta se fecha hacia 1925, y es fiel reflejo de su

compromiso con la sencillez del mundo rural que le rodea, el monte, el paisaje, los animales, la huerta, los árboles... Es una poesía colorista, recargada, en donde se aprecia la influencia de la obra de Góngora y de Rubén Darío.

Comienza publicando versos en revistas y diarios locales, como "El Pueblo de Orihuela", "Voluntad" y "Destellos", y posteriormente en el diario La Verdad de Murcia, donde ve la luz su primer libro poético con el apoyo moral y literario de su amigo Ramón Sijé (Pepe Marín) y financiero del sacerdote Luis Almarcha (425 pesetas de la época).

En 1933 publica "Perito en Lunas", que no obtiene el respaldo esperado, y a partir de 1934 visitará Madrid en varias ocasiones, hasta establecerse allí en 1935 en busca del reconocimiento que se le resiste, conocedor de que es en la capital donde se concentra la flor y nata de la literatura del momento. Ya había conocido con anterioridad a Federico García Lorca, e irá conociendo en la capital a Rafael Alberti, Vicente Aleixandre y Pablo Neruda, pero todavía arrastra la influencia católica de su amigo Sijé, y su producción literaria mantiene un marcado acento religioso. En otoño de ese mismo año inicia oficialmente sus relaciones con Josefina Manresa.

En esta época, entre 1933 y 1935, Miguel publica en la revista madrileña "Cruz y Raya", de José Bergamín, y en la oriolana "El Gallo Crisis", que dirige su amigo Sijé. Escribe el auto sacramental "Quien te ha visto y quién te ve, y sombra de lo que eras", inspirado por la espiritualidad de Calderón, pero, después de varios viajes a Madrid, pronto empieza a asumir como propia la influencia literaria e ideológica de Neruda y de "La Escuela de Vallecas" (la pintora Maruja Mallo, y los artistas Benjamín Palencia y Alberto Sánchez).

En 1935 estabiliza durante ese año su presencia en Madrid al conseguir trabajo en la edición de la enciclopedia "Los Toros", que el empresario José María de Cossío prepara para Espasa-Calpe, y se adentra en la élite literaria de la Generación del 27 de la mano de Neruda y Aleixandre principalmente, que lo arropan como a un hermano menor. El poeta oriolano consolida su nueva personalidad al descubrir y asumir un nuevo mundo literario e ideológico. Rompe con sus creencias religiosas y evidencia su distanciamiento conceptual respecto de su amigo Sijé.

Escribe en esta época "Los hijos de la piedra", influido por la estética del Grupo de Vallecas, y va madurando personal y literariamente en el marco de un entorno cultural que le cautiva. De hecho, la aparición del libro de Aleixandre "La destrucción o el amor" causa en Miguel un enorme impacto, y le da pie para adentrarse en uno de los grandes temas hernandianos, el amor. La suma de influjos, sobre todo de los clásicos religiosos, como San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, y también de Quevedo, así como de los contemporáneos, como el futuro premio Nobel Vicente Aleixandre, darán como resultado "El rayo que no cesa", un conjunto de sonetos amorosos que constituye uno de los poemarios más bellos de la obra hernandiana.

El ambiente cultural de cambio hace mella en el poeta, y ello influye en un progresivo distanciamiento afectivo respecto de Josefina, al tiempo que se le relaciona con la poetisa murciana María Cegarra, y con la pintora Maruja Mallo. A finales de año recibe el mazazo de la muerte de su querido amigo Ramón Sijé, y ello tiene como resultado literario una de las elegías más profundas, dramáticas y desgarradoras de la literatura española, la "Elegía" a Ramón Sijé.

Miguel Hernández es ya un hombre ideológicamente maduro y políticamente comprometido. Con el estallido de la Guerra Civil, el poeta se alista en el Ejército de la República, y es nombrado comisario cultural en el frente. Se integra en el 5º Regimiento a las órdenes de “El Campesino”, y combate en los frentes de Madrid, Andalucía, Extremadura y Aragón. En las trincheras conoce al brigadista cubano Pablo de la Torriente, a quien dedica una elegía tras su muerte. El 9 de marzo de 1937 contrae matrimonio civil con Josefina Manresa y posteriormente (septiembre del mismo año) realiza un viaje a Rusia como integrante de la delegación española enviada por el Gobierno de la República para asistir al V Festival de Teatro Soviético.

En esta época se convierte en un poeta de trinchera, social y políticamente comprometido, y ello se refleja en su poesía. En 1937 publica “Viento del Pueblo” (dedicado a Vicente Aleixandre), todo un ejemplo de poesía heroica de exaltación popular, mientras que en “El hombre acecha” (1939) se vuelve más intimista, y refleja las miserias humanas catapultadas por el dolor, la guerra y el odio. Miguel se repliega sobre sí mismo, y son la soledad y la muerte las que marcan la pauta de su poesía.

La última etapa de la vida de Miguel Hernández fue un cúmulo de despropósitos que convirtió su existencia en un auténtico calvario. Al desánimo personal (su primer hijo, Manuel Ramón, había muerto en otoño de 1938) se unía el desánimo colectivo (la guerra estaba prácticamente perdida, y el miedo a la muerte y a la represión era más que patente). Es una época de amargura, tan sólo aliviada por la noticia del nacimiento de su segundo hijo, Manuel Miguel.

Su vía crucis personal comienza cuando, finalizada la guerra, intenta escapar a pie por la frontera portuguesa. Es detenido y llevado a la comisaría de Rosal de la Frontera, su primera cárcel. Miguel sufre vejaciones, humillaciones y torturas, e inicia un recorrido carcelario que le lleva a las prisiones de Huelva, Sevilla, Torrijos (Madrid), Orihuela, de nuevo Madrid, Palencia, Ocaña y Alicante. Miguel es condenado a muerte, y posteriormente se le conmutó la pena por la de 30 años de prisión.

A esta etapa pertenece su “Cancionero y Romancero de Ausencias”, un conjunto poético marcado por la amargura, la soledad y el intimismo. En cautiverio, Miguel escribe hermosísimos poemas, como “Nanas de la cebolla”, dedicado a su hijo. El poema es todo un canto de esperanza y de libertad lanzado al mundo desde una realidad de muerte.

A pesar de las tremendas penalidades físicas padecidas en cautiverio, Miguel Hernández mantuvo siempre una integridad personal y una dignidad moral dignas de elogio (una simple carta de renuncia de sus convicciones políticas y de adhesión al nuevo régimen le hubieran permitido salir de la cárcel y recibir tratamiento médico en un sanatorio).

Hernández, tras una peripecia por cárceles de Sevilla, Madrid, Palencia y Ocaña (Toledo), terminó en el Reformatorio de Adultos de Alicante, donde compartió celda con Antonio Buero Vallejo. Fue allí donde enfermó de tifus y luego de la tuberculosis que le provocó la muerte la madrugada del 28 de marzo de 1942 con sus «grandes ojos azules abiertos bajo el vacío ignorante», como dice el poema que le dedicó Vicente Aleixandre.

La vinculación de Miguel Hernández con la provincia de Jaén se remonta a dos acontecimientos trascendentales en su vida. El primero, cuando por su condición de responsable de información del Gobierno, durante la Guerra Civil fuera destinado en el

frente de Jaén como comisario de cultura para dirigir el periódico Altavoz del Frente Sur. Y el segundo, porque su esposa, Josefina Manresa nació en Quesada (Jaén).

Además, fue durante ese periodo de estancia en Jaén cuando escribiera algunos de sus poemas más señalados contenidos en su libro “Viento del pueblo”, y desde luego uno de ellos, “Aceituneros”, que con los años se ha convertido en una manera de entender y de identificar con gran profundidad la condición de los hombres y mujeres de Jaén, que con su difusión durante el último tercio del siglo XX por los cantautores, se asoció afectivamente con el pueblo giennense. Tanto que “Aceituneros”, ha dado letra al Himno oficial de la provincia de Jaén.

Miguel Hernández mantuvo una vinculación especial con la provincia de Jaén, que a juicio de Francisco Escudero, “presenta cuatro facetas:

Una relación afectiva: su esposa Josefina Manresa era natural de Quesada (Jaén) y siempre mostró un cariño especial hacia su pueblo, a pesar de que lo abandonó siendo tan sólo una niña. Además, cuando Miguel y Josefina contraen matrimonio civil en Orihuela el 9 de marzo de 1937, es Jaén el destino al que viajan para pasar sus escasos días de luna de miel en plena guerra. Durante dicho tiempo, el matrimonio pasó días de felicidad y el propio poeta lo confiesa en algunas cartas donde así lo recuerda.

Una relación literaria: Miguel Hernández escribe en las tierras de Jaén buena parte de su obra de compromiso social y literatura de combate, que posteriormente recoge en su tercer libro poético, “Viento del pueblo”. Poemas como “Aceituneros” o “Andaluzas”, los escribe Miguel inspirado por los campos de Jaén, sus olivares y sus campesinos. Es la causa de los trabajadores y su lucha por la justicia social la que el poeta destila mientras reside en la capital giennense y viaja por los pueblos de la provincia.

Una relación cultural: tras permanecer durante los primeros meses de la guerra en el frente de la defensa de Madrid, es destinado por el mando republicano al frente de Andalucía, al Altavoz del Frente Sur con sede en Jaén. Se hospedó en el número 9 de la calle Llana (actual calle Francisco Coello, muy próxima a la catedral de Jaén), en el palacete de los marqueses de Blanco Hermoso, conocido popularmente como “la casa de la marquesa”, domicilio incautado por el bando republicano para ubicar la sede del periódico Frente Sur. Se le designa comisario del organismo de propaganda como jefe del Altavoz del Frente en la Primera Brigada Móvil de Choque, y allí desempeñó tareas culturales y periodísticas.

Una relación periodística: es en las tierras de Jaén en la primavera de 1937 cuando el poeta oriolano desarrolla en mayor medida su faceta como periodista, como cronista en el frente de guerra. Ejemplos de ello son crónicas como “La rendición de la Cabeza” (sobre la toma del santuario de Nuestra Señora de la Cabeza), “Jaén bombardeada” o “Los hijos del hierro”, publicadas en periódicos como Frente Sur.”

En este periódico Frente Sur tendrán acogida la mayor parte de sus trabajos literarios, a modo de ejemplo:

«Compañera de nuestros días», nº 1 -21 de marzo de 1937-; firma con el pseudónimo de Antonio López.

«Los evadidos del infierno fascista», nº 3 -28 de marzo de 1937-.

«En el frente de Extremadura», nº 6 -8 de abril de 1937-; firmado con las iniciales M. H.

«El hijo del pobre», nº 6 -8 de abril de 1937-; firmado con el pseudónimo de Antonio López.

«La ciudad bombardeada», nº 7 -11 de abril de 1937-.

«El hogar destruido», nº 8 -15 de abril de 1937-.

«Sobre el decreto del 8 de abril. El fascismo y España», nº 9 -18 de abril de 1937-.

«La vida en la retaguardia», nº 9 -18 de abril de 1937-; firmado como Miguel López. Lo data, sin fecha, en La Carolina.

«Los hijos del hierro», nº 12 -1 de mayo de 1937-; bajo el pseudónimo de Antonio López.

«La fiesta del trabajo», nº 12 -1 de mayo de 1937-.

«La rendición de la Cabeza», nº 13 -6 de mayo de 1937-.

«Los traidores del santuario de la Cabeza», nº 15 -13 de mayo de 1937-.

«Sobre la toma de la Cabeza. Carta y aclaración», nº 15 -13 de mayo de 1937-; La contestación -

«Compañero Juan Celdrán», está firma con las iniciales, M. H.

«Los problemas del pan», nº 15 -13 de mayo de 1937-, lo firma con el pseudónimo de Antonio López.

«Familia de soldados», nº 17 -20 de mayo de 1937-.

Por cuanto concierne al verso, Frente Sur dará en sus páginas seis poesías de Hernández, todas ellas recogidas con posterioridad en su libro "Viento del pueblo", excepto la última que permanecerá inédita en libro hasta la edición de sus Obras Completas.

Las composiciones son éstas:

«Aceituneros», en el número inicial, Jaén, 21 de marzo de 1937; luego, el 29, en la madrileña La Voz del Combatiente. En Frente Sur, según nota que lleva al pie, se hace constar que el poema fue compuesto el dos de marzo.

«Jornaleros», nº 6; Jaén, 8 de abril de 1937; si bien fue publicado con anterioridad en La voz del combatiente -nº 56; Madrid, 25 de febrero de 1937-, donde se le data en nota: «Madrid, 14 de febrero de 1937».

«Andaluzas», nº 8; Jaén, 15 de abril de 1937.

«1º de mayo de 1937», nº 12; Jaén, 1 de mayo de 1937.

«El incendio», nº 16; Jaén, 16 de mayo de 1937.

«Pasionaria», nº 24; Jaén, 13 de junio de 1937.

El tiempo de estancia en Jaén iba a tener, no obstante, más trascendencia de la imaginada, ya hablemos de la vida del poeta, ya nos refiramos a su obra. Podemos asegurar que el poeta, pese a estar ocupado tanto en tareas bélicas como amorosas, escribe esos meses con más intensidad que nunca. Es probable que la mitad de poemas que conforman su libro "Viento del pueblo" se materializaran o se gestaran en tierras jaennenses.

Las piezas de su Teatro en la guerra se escribieran también en esta provincia, así como los quince artículos y prosas aparecidos en el periódico Frente Sur entre el 21 de marzo y el 20 de mayo de 1937.

A lo anterior, referido a la producción literaria de Miguel Hernández en Jaén en este tiempo, el profesor Ferris afirma que la "obra de Hernández adquirió en esos meses una riqueza iconográfica que se transparentó en sus versos y en muchas de sus imágenes poéticas. Hablamos de recurrentes referencias, por ejemplo, al olivo, símbolo y fruto de esta tierra. Lo vemos sin esfuerzo en el poema «Llamo a la juventud»:

«Echa tus huesos al campo, echa las fuerzas que tienes / a las cordilleras foscas / y al olivo del aceite. / Reluce por los collados/, y apaga la mala gente, / y atrévete con el plomo, / y el hombro y la pierna extiende».

Lo encontramos de nuevo en «Canto de independencia»:

«Escoged bien la mano y el cincel decisivo / donde de estos soldados la historia resplandezca, / porque el avance sigue de la encina al olivo / por más que el perro ladre y el cuervo se oscurezca».

Lo hallamos en el poema «1º de mayo de 1937»: «Deseo a España un mayo ejecutivo, / vestido con la eterna plenitud de la era. / El primer árbol es su abierto olivo/ y no va a ser su sangre la postrera». Lo descubrimos en «Canción primera»: «Se ha retirado el campo/ al ver abalanzarse/ crispadamente al hombre. / ¡Qué abismo entre el olivo/ y el hombre se descubre!».

El olivo es, en toda su complejidad, en su paradoja y en sus contradicciones, un estado emocional. Así lo entendemos en el soneto «Sonreír con la alegre tristeza del olivo»:

«Sonreír con la alegre tristeza del olivo, / esperar, no cansarse de esperar la alegría. Sonriamos, doremos la luz de cada día/ en esta alegre y triste vanidad de ser vivo».

El olivo es también proyección de la vida y de los hombres, tal y como vemos en el poema «El niño yuntero»:

«Entre estiércol puro y vivo/ de vacas, trae a la vida/ un alma color de olivo / vieja ya y encallecida».

En resumen, como vemos, el traslado de Miguel Hernández a Jaén y su estancia aquí tras su matrimonio con Josefina Manresa supuso que la pareja pasase los mejores días de

felicidad tanto en el plano amoroso como en la productividad intelectual de Miguel Hernández.

El 21 de marzo de 1937 aparece el primer número de Frente Sur, órgano divulgativo del Altavoz del Frente al que Hernández dedica la mayor parte de su tiempo y en el que también colabora con poemas y prosas mucho más elaborados que los publicados hasta entonces.

En los días de marzo y abril de 1937 y en Jaén Miguel Hernández concibió poemas tan significativos de Viento del pueblo como «Aceituneros», «El sudor», «Jornaleros» o «Campesino de España».

La relación de Miguel Hernández con Jaén se ve intensificada a partir de junio de 2012, cuando el pleno de la Corporación Provincial decide, por unanimidad, que el poema "Aceituneros" sea la letra del himno de la provincia, con motivo del Bicentenario de la Diputación de Jaén. El acuerdo con los herederos del poeta de la cesión de derechos de uso del poema acrecentó las relaciones entre los herederos y la Diputación. Ante la situación de desprotección en la que se encontraba el legado de Miguel Hernández, un acuerdo entre el presidente de la Diputación de Jaén y la familia propietaria, motivó que el legado completo se depositara en el Instituto de Estudios Giennenses para su custodia e inventario en el verano de 2012.

Un Himno oficial que tomaría como letra el poema de Miguel Hernández, "Aceituneros" y cuya música ha sido obra del compositor Santiago José Báez Cervantes.

La presentación del himno tuvo lugar el 27 de noviembre de 2012 en el Paraninfo del Conservatorio Superior de Música, con la interpretación de la cantaora Carmen Linares en una primera versión, y una versión concertante por parte del tenor Miguel Arjona, acompañado por la Orquesta Sinfónica de este conservatorio, el coro de este conservatorio y el grupo polifónico de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, bajo la batuta del linarense Ángel Luis Pérez Garrido.

En agosto de 2012, fruto del acuerdo firmado entre la Diputación de Jaén y los herederos propietarios del mismo, que lo sacaron del Archivo Municipal de Elche, donde estaba con anterioridad, quedó depositado en la biblioteca del Instituto de Estudios Giennenses, el importantísimo legado de Miguel Hernández.

Se consuma así en esa fecha la adquisición del legado de Miguel Hernández por la Diputación provincial de Jaén haciendo de este potente elemento cultural y de la vinculación a Jaén de la figura de Miguel Hernández, un poeta de relevancia y reconocimiento y ecos universales, una manera de proyectar nuestra identidad al mundo entero a través de la obra hernandiana.

Toda la comunidad literaria aplaudió con entusiasmo esta decisión de la Diputación Provincial de Jaén que se comprometió con esta actuación a poner a disposición del mundo uno de los mayores legados literarios que existen.

Compromiso que asumió por encargo directo del presidente de la Diputación Provincial de Jaén, el Instituto de Estudios Giennenses, que en un tiempo record de seis meses inventarió, clasificó, digitalizó y puso a disposición del mundo este legado accesible gratuitamente a

través de internet.

Sin ninguna duda la mayor democratización de acceso a este legado que hasta ese momento permanecía inaccesible para la gran mayoría de los estudiosos de la vida y la obra de Miguel Hernández, por lo que no es exagerado afirmar que Miguel Hernández ha vuelto a nacer de nuevo en Jaén en el siglo XXI, porque la fuerza de este poeta se convierte ahora en semilla de progreso para Jaén ya que sus poemas nos hacen universales.

El legado de Miguel Hernández está compuesto por tres secciones bien diferenciadas, establecidas dependiendo de la tipología documental: archivo, biblioteca y museo.

#### *Archivo*

En él se alberga la documentación personal, los manuscritos de producción literaria y la correspondencia del escritor y su familia.

Dentro de estas secciones podemos localizar documentación tan importante como las calificaciones de Miguel Hernández en el colegio, los primeros borradores de poemas incluidos años después en su obra clave Viento del pueblo: poesía en la guerra, el manuscrito original de Cancionero y romancero de ausencias, o el cuaderno con Dos cuentos para Miguelito, enviados por Miguel Hernández desde la cárcel a su hijo. Destaca la correspondencia enviada por Miguel a Josefina durante sus años de relación a distancia y desde la cárcel y las enviadas a ambos por Vicente Aleixandre, Pablo Neruda, Federico García Lorca o Rosario la Dinamitera.

#### *Biblioteca*

En esta sección están recogidas monografías, recortes de prensa, material gráfico, grabaciones sonoras, música impresa, material audiovisual y folletos varios recopilados por la familia de Miguel Hernández.

Podemos destacar las primeras ediciones de sus libros Perito en lunas (1933), El rayo que no cesa (1936), El labrador de más aire (1937), Teatro en la guerra (1937) y Viento del pueblo (1937), así como los artículos publicados por Miguel Hernández en el periódico Frente Sur durante su estancia en Jaén.

Dentro del material gráfico, sobresale un conjunto amplio de fotografías de Miguel Hernández, Josefina Manresa y su familia.

Encontraremos, además, aquellas grabaciones sonoras y partituras de los poemas que se han musicalizado de Miguel Hernández por distinguidos cantantes como Joan Manuel Serrat.

#### *Museo*

Sección compuesta por dibujos, grabados y carteles. Destaca el retrato que Buero Vallejo realizó de Miguel Hernández en carboncillo, al igual que los realizados por Eusebio Oca y Benjamín Palencia, además de objetos tan significativos como la máquina de escribir, la maleta o la lechera en la que le pasaba a Josefina cartas y poemas desde la cárcel.

La digitalización del legado hernandiano por parte del IEG de la Diputación jienense permite que los 5.819 registros bibliográficos (entre manuscritos, folletos, partituras, prensa histórica o grabaciones sonoras) y las 26.684 imágenes que componen el archivo de Miguel Hernández puedan ser consultados a través de Internet por todo el mundo.

Con la digitalización de este legado, la Diputación Provincial de Jaén creó un canal de difusión universal de un poeta universal.

De esta forma, mediante las nuevas tecnologías, el Instituto de Estudios Giennenses reúne, preserva y difunde el legado de Miguel Hernández, con lo que se contribuye a que este legado tenga máxima difusión, además de ampliar y enriquecer la cultura global.

La descripción, catalogación y digitalización de este legado realizada por el IEG fue uno de los compromisos adquiridos por la Diputación de Jaén con los familiares de Hernández con el objetivo de contribuir a la conservación de este patrimonio documental y darle difusión universal. Parte del legado del poeta se encuentra en el museo Miguel Hernández/Josefina Manresa, inaugurado en marzo de 2015 en Quesada (Jaén), en la localidad natal de la mujer de Miguel Hernández, Josefina Manresa (1916-1987).

Es la creación de este museo otro de los compromisos adquiridos y cumplidos por la Diputación Provincial de Jaén al hacerse cargo de este Legado.

Hoy, la Diputación Provincial de Jaén lidera la tarea de seguir profundizando en el conocimiento del legado de Miguel Hernández y la difusión de su vida y obra a través de la Fundación Legado Literario Miguel Hernández, que se encuentra adscrita a la misma, ostentando su presidencia el Presidente del organismo provincial. Acompañan a Diputación como patronos la Universidad de Jaén y el Ayuntamiento de Quesada, contando con la Junta de Andalucía como entidad colaboradora.

Sus estatutos se aprobaron definitivamente en el Pleno de la Diputación Provincial de Jaén, en sesión ordinaria núm. 2/2017, celebrada el día 2 de marzo, en los que se recogen sus fines principales:

- La preservación y la difusión de la obra poética y literaria de Miguel Hernández.
- El desarrollo de investigaciones sobre la vida, las obras y el entorno social y cultural del poeta.
- La puesta en valor del museo y del legado literario del poeta.
- La promoción de iniciativas educativas y culturales que promuevan los valores cívicos y solidarios del poeta.
- La cooperación con otras instituciones y entidades que compartan estos fines fundacionales.

Es incesante la actividad que la diputación provincial de Jaén, a través de su área de cultura y deportes, la Fundación Legado Literario Miguel Hernández o el Instituto de Estudios Giennenses con publicaciones de libros, proyectos de investigación, congresos, conferencias, lecturas y un sin fin de actividades culturales para cumplir con la obligación

moral que todos tenemos contraída porque como dejó escrito Pablo Neruda sobre Miguel Hernández es obligación: «Recordar a Miguel Hernández que desapareció en la oscuridad y recordarlo a plena luz, es un deber de España, un deber de amor».

Durante el año que abarca desde marzo 2022 a marzo de 2023 se conmemora el 80 aniversario del fallecimiento de Miguel Hernández y con este motivo y con los antecedentes expresados la Diputación Provincial de Jaén impulsa el nombramiento de Miguel Hernández como hijo adoptivo de la provincia de Jaén en este año hernandiano en el que se compartirá no solo el valor literario del legado de Miguel Hernández, sino su ejemplo como bandera humanista y cultural, referente de los valores que defendió durante toda su vida.

Como queda expresado y es suficientemente conocido, la Diputación Provincial de Jaén ha apostado decididamente por ligar al gran poeta Miguel Hernández con nuestra tierra pues queda así asentado en la iconografía del poeta, desde su estancia en Jaén, lo giennense como representación general de lo andaluz, de ciertos valores o caracteres andaluces y, más allá, de un espíritu duro, sufrido, honrado, limpio y noble, que encarna el alma de la mejor humanidad.

Así quedó fijado en ese canto a la dignidad del campesino, «Aceituneros», que late para siempre en el corazón de un libro titulado: Viento del pueblo:

Andaluces de Jaén, aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿quién, quién levantó los olivos?

No los levantó la nada, ni el dinero, ni el señor, sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura de los troncos retorcidos.

¡Cuántos siglos de aceituna, los pies y las manos presos, sol a sol y luna a luna,  
pesan sobre vuestros huesos!

Jaén, levántate brava  
sobre tus piedras lunares, no vayas a ser esclava  
con todos tus olivares.

El Presidente de la Diputación Provincial viene a proponer que a D. Miguel Hernández Gilabert le sea concedido el título de HIJO ADOPTIVO de la provincia de Jaén.”

Dada la especial relevancia de lo giennense en la iconografía del poeta, por la vinculación de la Provincia de Jaén con la figura de Miguel Hernández como autor de relevancia, reconocimiento y eco universal, ejemplo de lucha por los valores que defendió durante toda su vida y, especialmente, por los del humanismo y la cultura, proyectando la identidad de nuestra provincia a través de su obra; así como por el gesto de sus herederos que eligieron el Instituto de Estudios Giennenses como sede del legado hernandiano para su custodia, inventario y puesta en valor; el Presidente de la Diputación Provincial inició por Resolución número 143, de 08 de marzo de 2023 el expediente de concesión del título de Hijo Adoptivo de la provincia de Jaén a D. Miguel Hernández Gilabert.

A la vista del expediente tramitado, y en virtud de lo dispuesto en los artículos 9 y 10 del Reglamento de Honores y Distinciones de la Diputación Provincial de Jaén, se propone a la comisión informativa de Cultura y Deportes dictamine para su posterior elevación al Pleno la adopción de los siguientes acuerdos:

PRIMERO. Conceder el título de HIJO ADOPTIVO DE LA PROVINCIA DE JAÉN a D. Miguel Hernández Gilabert en atención a sus méritos, cualidades y circunstancias singulares que constan en el expediente instruido al efecto.

SEGUNDO. Notificar el presente acuerdo a los interesados y publicar la concesión de este título en el BOLETÍN OFICIAL de la Provincia, la Página Web Corporativa y en el Tablón de Edictos de la Diputación Provincial de Jaén.

TERCERO. Inscribir en el Libro de Oro de la Provincia el título concedido para que quede constancia de su entrega, según el artículo 15 del Reglamento de Honores y Distinciones de la Diputación Provincial de Jaén.”

La Comisión Informativa de Cultura y Deportes, por unanimidad de los Diputados y Diputadas asistentes a esta sesión, dictamina favorablemente la propuesta, disponiendo su elevación al órgano competente.”

El Sr. Ruiz Padilla, portavoz del Grupo Ciudadanos, toma la palabra para señalar lo que consta en el video que acompaña a la presente acta disponible en el siguiente enlace: <https://csv.dipujaen.es/?5B5AEF9B13706708A64A5C809A237BBB&time=2426&open=y>”

Sometido el Dictamen a votación ordinaria, resulta aprobado por unanimidad del Pleno de la Corporación (26).”

Lo que se hace público para general conocimiento.

Jaén, 19 de abril de 2023.- El Presidente, FRANCISCO REYES MARTÍNEZ.